

Dossier

 Daniel Gabarró
danielgabarro.com

Aula Interior

Herramientas prácticas para vivir en plenitud

ERRORES QUE IMPIDEN AVANZAR: EL BIEN Y EL MAL LA REALIDAD

Dossier 2
Segunda sesión de octubre

Índice

Utilidad del dossier.....	3
Previos: ¿lo recuerdas?.....	4
Higiene psicológica.....	4
Introducción.....	5
Primera perspectiva: sobre el bien y el mal.....	6
Segunda perspectiva: sobre el bien y el mal.....	16
Retos o tareas para esta semana.....	19

Utilidad del dossier

Después de cada sesión recibirás un **dossier que resume los contenidos impartidos en el curso** para que puedas completar tus apuntes.

Además, de este modo, no hará falta que tomes apuntes si no lo deseas.

Sin embargo, **el dossier no sustituye la sesión**, porque en la sesión hay cosas que se cuentan y no pueden plasmarse en el dossier. A veces lo que se dice es menos importante que el lugar desde donde se dice y eso es difícil de captar por escrito.

Recuerda que la **asistencia a la clase en diferido o en directo es el 80% del resultado** del curso.

Te animo a escuchar varias veces la sesión.

Aprovecha que está en audio y en vídeo.

No dudes a escuchar, también, la sesión en catalán, aunque no domines el idioma: como ya sabes de qué va cazarás más del 60% y tendrás una forma diferente de recibir la misma información y, por tanto, de que vayas integrándola.

Previos: ¿lo recuerdas?

Antes de entrar en el tema de hoy, te planteo unas preguntas:

1. ¿Por qué sugiero que **el amor** es una acción y no un sentimiento?
¿Has podido verlo en tu propia vida, que te importa cómo actúan (cuando dicen amarte) y no lo que sienten?
2. ¿Por qué crees que intentar que los demás se adapten a mí es ser **egoísta**?
¿Por qué **cuidarte** es un acto de generosidad? ¿Qué te permite compartir?
3. ¿Recuerdas las **4 normas de la ayuda**? ¿Cuáles son?

Higiene psicológica

Cada día haces higiene física: lavarte, hacer pipí, caca, cepillarte los dientes...

Cuidar la **higiene psicológica** también es importante.

Te sugiero **3 acciones** que te ayudarán mucho a tener más calma interior:

1. **Dormir suficientes horas y con buena calidad.**
Está demostrado que, mientras los medicamentos psiquiátricos mejoran la depresión en dos puntos, dormir lo suficiente la mejora en seis puntos.
Por tanto: descansa, duerme lo suficiente. ¿De acuerdo?
2. **Haz ejercicio físico suave.**
También está demostrado que el ejercicio físico mejora el estado de ánimo tanto como los antidepresivos.
No te pido que practiques deporte intenso, sino que hagas ejercicio físico suave. Es una forma de cuidarte.
3. **Evita la información tóxica:** reduce el número de telenoticias que ves, de periódicos que lees, de novelas o películas de miedo o suspense...
Especialmente, antes de irte a dormir.
En la medida de lo posible, antes de acostarte, lee algo que te ayude interiormente... ¡Como los apuntes de Aula Interior!
Así, durante la noche, el inconsciente seguirá trabajando.

Créeme: estas tres acciones pueden ayudarte mucho en tu bienestar interior.

Introducción

El **tema del bien y del mal es central**.

Su importancia es muy grande, pues **transforma totalmente nuestra visión del mundo**. Y cuando digo que la transforma totalmente no estoy exagerando.

Desde la psicología transpersonal se afirma que, cuando este tema se integra, alcanzamos un nuevo nivel de pensamiento superior, un nivel de pensamiento de segundo grado que nos lleva a una paz profunda. La lástima es que, por lo que dicen los estudios, menos del 7% de la población humana ha alcanzado ese pensamiento de segundo grado. ¡Dicen que vivimos en un planeta con personas poco evolucionadas! Je, je, je... ¡Y nosotros formamos parte de esa necesidad de evolución!

Os pido que **no creáis nada de lo que diga a continuación**, pero que abráis vuestra mente para **verificarlo**. Si algo lo verificamos y comprobamos que es cierto, ¿cómo no darle crédito? Pero no se trata de creer por creer, sino de dar fe de lo comprobado y de vivirlo en primera persona: ¡algo muy distinto!

En este dossier explicaremos el tema del bien y del mal de dos maneras:

Primero abordaré, la explicación del tema siguiendo una estructura y un orden.

Luego explicaré, de nuevo, el tema del bien y del mal con otra estructura y otras palabras. Así se incrementan las posibilidades que me explique con claridad.

Naturalmente, al final del dossier os sugeriré unas tareas para esta semana: verificar que lo dicho aquí es cierto y que, tal como veréis se resume en que *“solo el bien existe, pues el mal no existe”* o, en otras palabras, "solo la sabiduría existe en grados distintos y, con poca sabiduría tendemos a fastidiarla bastante", je, je, je...

Pero mejor no me adelanto y empiezo explicando el tema del bien y del mal siguiendo una lógica y luego lo explicaré desde otro ángulo.

Primera perspectiva: sobre el bien y el mal

Lo primero es preguntaros (y lo sugiero ahora para que lo penséis antes de seguir leyendo) es que **intentéis contestar ¿Qué es “el bien”?**

Os ruego que lo penséis.

Tener criterio sobre las cosas es una herramienta fundamental para vivir con libertad. Si usamos palabras de las que desconocemos el significado, seremos prisioneros/as del significado social de dichas palabras: no estaremos pensando, sino que seremos pensados por los prejuicios sociales. No seremos libres, no seremos personas adultas, sino prisioneros de lo social.

Crecer interiormente implica tener criterios propios, verificados. ¡Aunque eso, muchas veces, nos lleva a tener una visión que contradice las afirmaciones sociales!

Así, pues, os pregunto: “**¿Qué es el bien?**”

Y para responder eso se me ocurre afirmar que el bien es **lo que permite la evolución de algo, lo que permite el crecimiento de la realidad, lo que permite que las cosas sean y sigan creciendo.**

Visto desde este punto de vista, lo que ocurre ya es el bien. ¿Por qué? Porque el universo entero está en evolución, en expresión, en crecimiento... Todo lo que ocurre es que la realidad está en un proceso continuado de crecimiento y expresión.

De hecho, podríamos preguntarnos: ¿qué le puede impedir a la realidad evolucionar?

Y creo que veréis que la realidad siempre evoluciona, que nada puede detener esa expresión, pues **la realidad es pura e imparable evolución.**

Otra cosa será que, desde nuestro punto de vista, creamos que algo debería

evolucionar hacia una dirección y acabe evolucionando hacia otro. Pero eso es solamente nuestro juicio: la realidad no puede dejar de evolucionar, de crecer, de expresarse...

Podemos poner el ejemplo de un árbol: desde la semilla inicial no deja de crecer y evolucionar... Naturalmente, podemos pensar que la muerte del árbol no es un bien, pues parece que el árbol deja de evolucionar. Pero si lo miramos más atentamente, veremos que la muerte del árbol forma parte de un proceso mayor de renovación y expresión: gracias a su muerte, nuevos procesos surgen. Así pues, aunque algo pueda parecer “un mal” desde un nivel subjetivo, visto **desde una perspectiva mayor, no es sino una demostración más de un proceso infinito y continuo de evolución y expresión** constante.

La realidad no deja de expresarse nunca. La realidad es pura expresión. Desde este punto de vista, eso es el bien, pues es una potenciación y expresión y evolución de lo existente.

Y en este punto de la clase quise dar un consejo práctico sobre LA realidad y sus tres ámbitos: la realidad de la VIDA, la realidad de los DEMÁS y NUESTRA realidad.

La diferencia es clara: **LA realidad es todo lo que existe**. No solamente un trocito, no solamente lo que yo “veo y toco”, sino todo lo que existe. Absolutamente todo. **LA realidad es tan absolutamente el todo que no hay nada que pueda existir fuera de la realidad**.

La idea de algo real que existe fuera de la realidad es un absurdo en sí mismo (esto que parece evidente tendrá importancia en el mes de junio, pues al hablar de la divinidad o de la energía que todo lo constituye o de Dios o como le queráis llamar, veremos que no puede existir nada fuera de la realidad, pues es, literalmente, imposible... y ahí caerán visiones infantiles de un “dios” separado de la realidad encima de una nube con una barba blanca y una túnica refulgente...).

También os quiero llamar la atención para que no reduzcáis la realidad a lo que “se ve y se toca”, pues está demostrado científicamente que solo podemos ver y tocar un máximo del 10% de lo que sí existe: no captamos la luz ultravioleta, ni los ultrasonidos, ni la materia oscura, ni... Los seres humanos solo podemos “ver y tocar” el 10% de lo que existe. ¡Pero eso no hace desaparecer ese 90% que no podemos captar con nuestros sentidos! Pues eso continúa siendo LA realidad.

Bien, decía que LA realidad es todo lo que existe, absolutamente todo. Pero luego os pregunté (con la intención de ofreceros un criterio que os sea muy útil en vuestras vidas): ¿y cuál es NUESTRA realidad?

Aquí remarqué que Plutón forma parte de la realidad, pero no forma parte de nuestra realidad, pues no podemos influir en nada en Plutón. Y en esta explicación había implícito el criterio que os sugería que usarais para daros cuenta de cuál es vuestra realidad y poder separar lo que es vuestra realidad de lo que solo son ideas o creencias o circunstancias: **vuestra realidad está limitada a lo que podéis transformar.**

Muchas personas se pasan la vida luchando contra algo que no pueden cambiar, pues creen que eso es su realidad. Pero si yo no tengo capacidad de cambiar algo, eso quiere decir que no es mi realidad.

Viéndolo desde otro ángulo, creo que podemos **diferenciar 3 tipos de realidad:**

La realidad del universo o de la vida: que llueva, que exista la gravedad, que haya millones de estrellas... ¡Pero ahí no puedo hacer nada: solo me queda aceptar esa realidad, pues es la realidad el universo y no la mía!

La realidad de los demás: lo que los otros seres hacen, sienten y piensan no depende de mí. Yo no puedo pensar, sentir o actuar por otro. Puedo intentar influir en ellos/as, pero no puedo determinar su conducta. Por lo tanto, lo que ellos piensen, sienten o hagan no es mi realidad: ¡solo me queda aceptarlo pues es la realidad de los demás y no la mía!

MI realidad: aquella parte de la realidad que sí puedo modificar al margen que los demás quieran o no. Lo que yo pienso, lo que yo siento o lo que yo haga (aunque me amenacen y aten de pies y de manos puedo decidir, por ejemplo, odiar o no), depende solamente de mí. Esa sí es mi realidad.

Aquí remarco que saber **diferenciar MI realidad es clave para actuar con eficacia y serenidad:** me concentro en lo que sí puedo hacer y dejo caer la fantasía de transformar las realidades que no son la mía.

Naturalmente, no estoy negando que yo pueda influir en los demás. Pero **no confundo el hecho de influir con el de “determinar o decidir”**. Cuando quiero que alguien actúe de forma diferente, intento influir para que así sea. Pero que lo haga

no depende de mí. **Cuando diferencio entre “mi realidad” y lo que no es mi realidad, elimino gran parte del sufrimiento interior.**

¡No robéis los problemas a los demás! ¡Tomad los vuestros!

¡Ojalá esta aportación práctica os sea útil!

No lo olvidéis: vuestra realidad es solo aquella pequeña parte de la realidad que sí podéis transformar al margen que los demás quieran o no.

Esto lo expliqué porque muchas veces **confundimos la realidad con nuestros deseos.**

Lo expliqué para **romper la visión infantil de creer que todo lo que pienso es mi realidad.**

No.

Solo aquello que puedo transformar es MI realidad. Confundirnos ahí es engañarnos.

Lo que sucede es la verdad. Puedo imaginar que no debería haber guerras. Pero las hay: esa es la verdad.

Muy importante: no caigas en el **error infantil de creer que, porque lo piensas o lo deseas, es verdad. La verdad es lo que sucede.**

Y, en un sentido más profundo, **la verdad es lo que aprendes de lo que sucede.**

Por ejemplo:

Si tu pareja te es infiel, esa es la verdad. Punto. No importa que no te guste.

Y a un nivel más profundo, la verdad es lo que comprendes. Siguiendo con el ejemplo: **comprendes que no tienes la relación de pareja cerrada o monógama que creías tener.**

Lo reitero: que te guste o no es irrelevante. **La verdad es lo que sucede y lo que puedo comprender de lo que sucede.**

Por otra parte, otra forma de engañarnos es creer que ciertas cosas existen en la realidad cuando solo son palabras.

Durante la clase remarqué que **la existencia de una palabra no implica que lo que define esa palabra exista**. Por ejemplo, que la palabra “unicornio” o “dragón volador” exista, no quiere decir que existan ni los unicornios, ni los dragones voladores.

Muchas veces creemos que algo existe porque existe la palabra.

Eso es un error que nos lleva a creer que algo es real (forma parte de la realidad) por el hecho de que exista la palabra.

Y ahí puse ejemplos de cosas que creemos que existen, pero que no tienen existencia en sí. Veamos un par de ejemplos:

Luz y oscuridad. Veamos: la **luz sí existe**, pues está compuesta de fotones. Pero la **oscuridad no existe**, pues no existen los “oscuritones”. Puedo llevar luz (fotones) a un lugar, pero no puedo llevar “oscuritones” a ningún lugar (como mucho puedo reducir o evitar al máximo la entrada de la luz). Luego, aunque exista la palabra “oscuridad”, la oscuridad no existe.

Calor y frío. El **calor sí existe**, pues es el resultado energético del roce que se produce en los átomos. A más velocidad de roce, mayor calor. Pero ahí solo hay “velocidad de roce”: puede ser mayor o puede ser menor, pero no existe la “anti-velocidad”. Por ello siempre hay calor: habrá mucha o habrá poca, pero es calor; **el frío no existe**. Cuando estamos bajo cero, estamos “a bajo cero de calor”: poco calor. De hecho, las neveras y los aires acondicionados no crean frío, sino que reducen el movimiento de los átomos, reducen el calor. Lo reitero: no es que se cree frío (que no existe) sino que se reduce la temperatura o calor que es lo único que existe.

Podría poner más ejemplos: como la humedad (cantidad de agua presente) que sí existe, mientras que la “sequedad” no existe, pues son gradaciones de humedad. O el sonido (que sí existe) mientras que el “silencio” no existe, pues son gradaciones de la mayor o menor presencia de sonido...

En línea con lo que estoy explicando (¡y espero que esté quedando claro!) la

realidad está compuesta de cosas existentes que pueden encontrarse en mayor o menor grado. Podemos ver agua y habrá mucha o poca, pero no existe el “anti-agua”.

Podemos ver luz y habrá mucha o poca, pero no existe el “anti-luz”.

Podemos ver animales y habrá más o menos, pero no hay los “anti-animales”.

Puede existir la arena, pero no existe la “anti-arena”.

Y aunque hablemos de “anti-materia” en el espacio, no es que sea una materia que “no-exista” sino que es una materia que existe, pero de la que no se tiene ni idea de qué está constituida y su funcionamiento...

La realidad, por tanto, está **constituida solamente de cosas que sí existen en mayor o menor grado.** La realidad es, en consecuencia, gradual y no dual. Es decir, habrá más o menos agua, más o menos luz... ¡cantidad o gradación de lo que existe!

Sin embargo, nuestra visión (y nuestro lenguaje) es dual y nos engaña. Nos hace creer que existe la luz y la oscuridad, el sonido y el silencio, el frío y el calor...

Y también **creemos que existe el bien y el mal.**

Sí, gran parte de la moral social y de la visión de la sociedad está construida sobre la hipótesis que existe el bien y existe el mal.

Pero (y esto es lo nuclear de esta sesión), el mal no existe.

Lo repito: el mal no existe.

No digo que no haya situaciones desagradables, ni que no exista el dolor o el sufrimiento. Pero lo que afirmo que es la visión de que existe el bien y el mal es falsa.

Solo existen niveles diferentes de bien, solo existen gradaciones de bien.

Claro que puede parecer que la muerte de un animal sea el mal (y seguramente así lo viva subjetivamente ese animal), pero a nivel global no es un mal, sino una parte del baile de la vida, de la evolución de la realidad, de la expresión de la totalidad, de

un proceso continuado de renovación...

Claro que puede parecer que una serpiente muerda a un ratón y se lo coma como algo malo... ¡Pero es la evolución de la vida a través de la serpiente! (aunque ya imagino que el ratón no estará muy contento con ese final...).

Pero esto también puede verse así en la conducta humana. No existe el mal.

¡Y aquí quería llegar!

Todas las personas (y digo todas) actúan tan bien como saben y pueden.

Lo que ocurre es que algunas saben poco y, claro, generan mucho sufrimiento a su alrededor. Pero no lo hacen porque sean "el mal", sino porque han desplegado poca sabiduría en su interior.

Cuando alguien **roba**, busca un bien: tener algo que no tenía.

Cuando alguien realiza un acto de **corrupción**, busca un bien: beneficiarse.

Cuando alguien **viola**, busca un bien: sentir placer.

Cuando alguien **mata** a quien odia, busca un bien: liberarse de un enemigo.

Cuando alguien hace un **atentado**, busca un bien: obligar a la sociedad a aceptar su visión del mundo (que cree cierta).

Cuando una madre/padre **grita** a su hijo/a, busca un bien: que le obedezca.

Todas las personas miran de cubrir sus necesidades y, algunas, lo hacen con bastante violencia... ¡Pero lo que las motiva es cubrir sus necesidades! ¡Lo que las motiva es su bien!

Nadie se levanta diciéndose que hoy se equivocará a propósito.

Todos actuamos pensando que tenemos razón.

Pero dependerá de nuestro nivel de sabiduría, **nuestras acciones serán más o menos dolorosas**. Pero no somos "El Mal". El mal, como tal, no existe.

¿Lo veis?

Os ruego que no cerréis vuestras mentes.

Sé que lo que digo no es habitual. Os ruego que lo **procuréis mirar con objetividad**.

¿O acaso tú no has gritado a alguien? ¿O acaso tú no has pegado una bofetada nunca a nadie? ¿O es que acaso tú no has mentido a nadie? (Si dices que no, me temo que ahora estás mintiendo).

Y, claro, cuando lo hiciste había motivos que te llevaron a hacerlo. No se trata que seas el mal, sino que **en el mundo hay sabiduría que se expresa en mayor o menor grado**, en el mundo hay amor que se expresa en mayor o menor grado...

No es lo mismo justificar que entender. No os estoy pidiendo que justifiquéis a Franco, ni a Stalin, ni a Pinochet, ni a Hitler, ni a nadie.

No estoy justificando. No aplaudo.

Solo os pido que **miréis con objetividad e intentéis entender** que, desde su punto de vista, creían tener una razón para actuar y actuaban buscando lo que ellos consideraban su bien.

Ya lo sé: mucha gente murió, mucha gente sufrió... Pero ellos buscaban lo que creían era su visión del bien.

El mal no existe.

Existen grados de bien o de sabiduría o de amor, pues el mundo no es dual sino gradual.

¿Y qué implica eso a nivel personal?

Pues implica que **no vamos a luchar contra nada, sino a apoyar** que las virtudes crezcan.

Pues implica que nosotros **no vamos a luchar contra nuestros defectos**. Porque **los defectos no existen**: son la menor presencia de una virtud. ¿Y qué hacer si tenemos una presencia pequeña de una virtud? ¡Pues hacerla crecer!

En Aula Interior no vamos a luchar contra los defectos, sino que **trabajaremos a favor de las virtudes**. Cuando nuestras capacidades crezcan, los “defectos” desaparecerán necesariamente igual como desaparece la “oscuridad” cuando

encendemos una luz o igual que desaparece la “sequedad” cuando echamos agua o igual que desaparece el “frío” cuando encendemos una estufa.

Sí: luchar contra los defectos es un grave error, pues si luchamos contra algo que no existe, nunca vamos a conseguir ningún resultado. Y porque la lucha es un movimiento psicológico que nos hace correspondientes a una vida llena de violencia.

Darnos cuenta de esto es clave: pues nos hace ver que el camino no es la lucha contra los defectos, sino la potenciación de las virtudes. **Las virtudes sí existen, pero los defectos no: ¡son palabras que indican la menor presencia de virtudes!**

Y, claro, si el mal no existe y todas las personas hacen lo que pueden con lo que saben, entonces **no existen los culpables**. ¿Cómo sería alguien culpable si no sabe actuar mejor? ¡Necesita **aprender!**

Y, naturalmente, **tampoco existe la injusticia**. ¿Cómo vamos a tener una sociedad más justa si quienes la componemos no tenemos sabiduría? Nuestra sociedad es el resultado inevitable de nuestro nivel de sabiduría y, claro, con la poca sabiduría que tenemos solo podemos tener situaciones poco agradables. No es injusto, sino inevitable. En cuanto tengamos más sabiduría, tendremos sociedades con menos sufrimiento. Igualmente, ciertas estructuras sociales pueden sacar lo mejor de nosotras/os o lo peor. Lo digo porque lo consideramos "justicia de nuestra sociedad" es la suma de lo individual, pero también de los instrumentos colectivos con los que nos dotamos.

¡Ah! Pero no nos carguemos el sufrimiento: gracias a él podemos aprender. ¿Cómo sabríamos que no tenemos bastante sabiduría si no viéramos los resultados de nuestros errores? Ya ves: **también el sufrimiento es, pues, útil**. Y, claro, en tanto que útil es parte del bien...

Además, y esta es una última idea que quiero remarcar: si crees en el bien y en el mal, tendrás que luchar contra el mal por bondad... ¡y eso llenará de violencia tu vida!

Si crees en la culpa, tenderás a vengarte y a castigar... ¡Y eso llenará de dolor y violencia tu vida!

Si crees en la injusticia, buscarás ser justiciero/a... ¡Y tu vida se llenará de agresión,

lucha y violencia!

Lo reitero: **mientras sigamos creyendo en el bien y el mal, nos haremos correspondientes a un mundo de dolor y de agresión.**

¿Es eso lo que quieres para ti?

¡Uf!

Menuda clase la de hoy, ¿verdad?

Sé que estoy poniendo boca abajo la visión de la realidad que muchos/as de vosotros/as tenéis.

Os ruego que no me creáis.

Os ruego que miréis con atención lo que digo.

Os ruego que lo leáis tantas veces como sea necesario y que preguntéis todo lo que no entendáis (¡pero haced el esfuerzo de entender o me inundaréis a preguntas que ya están explicadas en este texto! Por favor, preguntad tras leer este dossier varias veces...)

Os ruego que busquéis **verificar si lo que digo es cierto**. ¡No cerréis vuestra mente a estas palabras solo porque sean incómodas!

¿De acuerdo?

Pues mil gracias por vuestra valentía...

Y a continuación voy a explicar lo mismo con otras palabras. Así, si lo que he escrito arriba no os sirve, espero que lo siguiente sí os servirá.

Segunda perspectiva: sobre el bien y el mal

Algunos estudiosos de la conciencia humana, como el filósofo *Ken Wilber*, afirman que si superamos la errónea creencia de la existencia del mal, conquistaremos un pensamiento de segundo grado que nos llevará a una existencia llena de paz y comprensión.

La creencia que **el mal existe y lucha contra el bien** es una creencia muy profundamente enraizada en nuestra cultura. Sobre ella se construye gran parte de nuestra visión del mundo. No solamente basamos en ella novelas, películas, leyendas, cuentos... sino también la visión de nuestra vida.

Dividimos el mundo en "buenos y malos", entre quienes hacen el bien (los buenos) y quienes hacen el mal (los malos), entre quienes defienden la seguridad (los buenos) y quienes son terroristas (los malos), los de nuestro partido (los buenos) y los de otros partidos (los malos)...

Toda nuestra vida queda enmarcada en esta idea. Hay unos malvados o malvadas muy malvadas que buscan **EL mal** porque lo llevan en la sangre, porque **forma parte de su ADN**.

Pero esta visión socialmente construida **es errónea y falsa**.

Cuando hacemos "un mal", aunque podemos ser conscientes de generar dificultades y dolor a otras personas, animales o cosas, no lo hacemos por el mal en sí, sino porque damos más importancia a nuestro bien, a nuestro placer, a nuestras ideas, a nuestra venganza, a nuestros ideales... que al "daño" que estamos infligiendo.

Lo que estoy diciendo es que **el mal no existe**.

Cuando agredimos a los demás, aunque no estemos ignorando el dolor que les generamos, siempre lo hacemos pensando que tenemos un motivo.

Aunque robemos algo, matemos a alguien, aunque hagamos trampa a Hacienda ocultando el IVA, aunque pongamos los cuernos a nuestra pareja, aunque ordenemos el bombardeo de una ciudad, aunque compremos un producto barato -

que sabemos debe ocultar explotación laboral y contaminación ambiental-, no lo hacemos para dañar y solamente dañar, sino porque tenemos un motivo que nos justifica. Creemos tener una cierta razón, buscamos un cierto bien.

No estoy afirmando que estas conductas no duelan. ¡Claro que duelen! Lo que afirmo es que el daño es una consecuencia no buscada, que lo que se busca es algo que se considera "bueno" partiendo de una visión miope y egoísta.

La idea que el "mal" como tal existe, nos ayuda a creernos en el lado de los "buenos" y con motivos justificados para ir contra los "malos".

Esa creencia genera dolor, genera violencia y agrede a la gente. Pero esa creencia no es la demostración de la existencia del mal, sino una muestra de nuestra ignorancia.

Los cocodrilos son peligrosos, pero solamente son cocodrilos. Si te llevas un cocodrilo a casa, no te extrañe que te pegue un bocado y te arranque la mano. No se trata de maldad, sino de la incapacidad del cocodrilo de ponerse en tu lugar y de tejer vínculos afectivos, de tener empatía, de reconducir el hambre hacia formas de comer que no dañen a los demás. Los cocodrilos son cocodrilos: tienen un cerebro reptiliano y todavía han de evolucionar para poder actuar diferente. **No son el mal, les falta evolucionar**, aprender. Son, de alguna manera, ignorantes. Son perfectos como cocodrilos, pero peligrosos. Agreden, pero no son el mal.

Con las personas pasa exactamente igual. Cuando alguien pide una factura sin IVA, aunque sepa que está perjudicando los servicios públicos, valora más su ahorro que el perjuicio que genera. No es EL mal, es cocodrilo.

Cuando un país inicia una guerra, lo hace bajo la justificación de unos ideales o de evitar un peligro que parece mayor o de buscar una ganancia... No es por maldad, es por ser cocodrilo.

Cuando no se recicla el papel o el plástico porque da pereza, tampoco es por maldad, sino por ser cocodrilitos.

Cuando una persona mata a otra porque quiere su dinero o la viola porque desea vivir un placer que no obtendría de otra forma, también se deja llevar por su cocodrilo interior: valora más el dinero o el placer que la integridad de la otra persona.

Somos cocodrilos. Cada uno a nuestro nivel. Algunos somos cocodrilos muy peligrosos, otros menos. Pero todos somos cocodrilos incapaces de ponernos siempre y en todo momento en el lugar de los demás y actuar siempre con justicia. Naturalmente, esto acaba doliendo a personas.

Algunos agredimos más que otros, **pero no somos diferentes en esencia, sino en grado.** No se trata que unos sean buenos y otros malos, no se trata que el mal y el bien existan y estén encarnados en unos y no en otros. Sino que, simplemente, unos tenemos más o menos evolución y conocimiento que otros: todos somos cocodrilos, unos con algo más de sabiduría y otros con bastante menos.

Si falta sabiduría, ya sabemos qué debemos buscar.

Si hemos comprendido lo anterior, entenderemos que es absurdo luchar contra el mal. No puede lucharse contra algo que no existe sin complicar las cosas, siempre se acaba "dañando" a mucha más gente...

Los cocodrilos **necesitamos ayuda para evolucionar.** Como lo que nos falta es sabiduría, está claro que es eso lo que debemos buscar: conocimientos para que ir evolucionando.

El mundo no se explica como una lucha entre el bien y el mal, sino como un ir obteniendo mayor sabiduría, ir aprendiendo y evolucionando. Cuanta más sabiduría se tiene, menos daño se hace a los demás y al planeta. Cuanta menor sabiduría, más daño nos generamos a nosotros mismos, a los demás y al planeta.

Por lo tanto, el daño del mundo se explica a partir de la ignorancia. Ese es el verdadero problema. **La ignorancia está en la raíz del dolor, el daño y la infelicidad.**

Resulta obvio, pues, entender que enseñar e intentar extender **la sabiduría es el único antídoto posible.**

MUY

IMPORTANTE:

Es absurdo luchar contra el mal porque no existe.

Solamente podemos intentar **augmentar la sabiduría en el mundo y la transformación será inevitable.**

Lo que debemos hacer las personas interesadas en la verdad, en la paz y en la humanidad es ayudar a incrementar el nivel de sabiduría en nuestra realidad. La consecuencia inmediata será la reducción del dolor, del daño y de la infelicidad.

Dejemos de creer y de luchar contra el mal. Enriquezcamos el mundo con comprensión y sabiduría.

Actuemos desde el conocimiento y el mundo será diferente.

Retos o tareas para esta semana

¿Y qué tareas os propongo para seguir avanzando esta semana?

1.- Te ruego que **te abras a la idea de que el mal no existe.** No te cierres. Déjalo reposar en tu interior. Investiga.

2.- Esta semana, cuando mires a alguien como si fuera el MAL, intenta **ponerte en su lugar con la intención de entenderle** (no digo que justifiques a esa persona, digo que intentes entenderla) y comprenderás que le falta sabiduría, pero que no es EL mal como tal. Naturalmente, debes saber protegerte de posibles agresiones. Comprender no implica convertirnos en un/a happy-flower o en el saco de los golpes de los demás.

3.- Te animo a ver esta entrevista a una persona, ex-etarra, que puede serte muy ilustrativa... No juzgues. Intenta comprenderlo.

<https://www.ccma.cat/tv3/alcanta/preguntes-frequents/josean-fernandez-exmembre-deta-mhauria-agradat-reaccionar-com-el-poble-catala/video/5764308/>